

Adolfo Suárez visitó la Central Térmica de Meirama acompañado por los ministros de Industria, Obras Públicas y adjunto a la Presidencia

● **Obreros de tres empresas en regulación de empleo acudieron a recibirle con pancartas y el Presidente mantuvo una entrevista con ellos**

El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez visitó ayer la Central de Meirama, adonde llegó en helicóptero, al mediodía, procedente del aeropuerto de Labacolla, hasta donde viajó en un «Mystere» de la Fuerza Aérea Española. Le acompañaban los ministros de Industria, Ignacio Bayón Marín; Obras Públicas y Urbanismo, Jesús Sancho Raf; y adjunto a la Presidencia, Pío Cabanillas Gallas; jefe del gabinete técnico de Presidencia, Alberto Aza; gobernador civil de La Coruña, Pedro Gómez Aguerre y presidente de la Xunta de Galicia, Xosé Quiroga Suárez.

En la explanada de la mina era esperado por la condesa de Fenosa, Carmela Arias y Díaz de Rábago; presidente del consejo de administración de la entidad, Fernando Salorio Suárez; consejero-director genral, Julián Trincado Settler; director de centrales térmicas, Jaime Salorio Ozores; director de «Lignitos de Meirama», Francisco Rosado Aznar, así como otros altos cargos de la empresa. Por la representación oficial acudieron a recibirle, el capitán general de la VIII Región Militar, Manuel Fernández Posse; segundo comandante de Marina de La Coruña, capitán de fragata González - Aller; alcalde de Cerceda; conselleiro y director general de Industria de la Xunta; delegado provincial de Industria, y otras autoridades, personalidades y representaciones.

EN LA MINA

Tras saludar a las autoridades y representantes de la empresa propietaria, Adolfo Suárez, efectuó un recorrido por las instalaciones de la mina en un «Land Rover», seguido en vehículos similares por su séquito y anfitriones.

En la mina propiamente dicha, el presidente bajó del coche y escuchó las explicaciones del director de «Lignitos» que le mostraba el funcionamiento de una rotapala, que estaba recogiendo carbón. En esta mina hay 85 millones de toneladas de carbón, a extraer en 20 años.

TRABAJADORES CON PANCARTAS

También en Land-Rover los visitantes y sus acompañantes se trasladaron a la Central, a cuya entrada esperaban al Pre-

sidente del Gobierno trabajadores de «Finanzauto y Servicios», con pancartas en las que se leía «Non a regulación, queremos traballo», y «Suárez escoita. «Finanzauto» está na loita». Había también otras en las que se leía «Quiroga, trapalleiro, non te esquezas de Teixeiro» y «Solución al expediente laboral de Silicio de Sabón». Asimismo se encontraba allí el comité de empresa de «Sidegasa». A todos ellos saludó Suárez y les prometió que una vez finalizado el recorrido, mantendría una entrevista con una representación de cada empresa, que tienen planteada una regulación de empleo.

EN LA CENTRAL

Una vez recorridas las instalaciones y, pese a que ya sobreplanos a su llegada se le había

explicado al Presidente cómo era y cómo estaba estructurada la empresa, el director de Centrales Térmicas de Fenosa, explicó a Suárez sobre una maqueta el funcionamiento de la misma.

En la sala de Juntas de la Central, Suárez presidió una reunión con dirigentes del sector energético del país, tanto privado como público. Asistieron representantes de refinarias, empresas eléctricas, de investigación de hidrocarburos y minería, a cuya cabeza figuraba el presidente de UNESA, Juan Alegre Marcet.

En esta reunión, que se celebró a puerta cerrada, se abordaron problemas energéticos en cuanto a suministros y reducción de la dependencia del petróleo.

Los asistentes, que fueron escuchados en sus exposiciones por el Presidente, salieron de la reunión esperanzados y resueltos a seguir abordando la crisis con la intención de buscar una salida.

Se planteó la posibilidad de celebrar, en lugar sin determinar aún, una nueva reunión del sector con el Presidente del Gobierno.

CON LOS TRABAJADORES

Tal como había anticipado, Suárez recibió a los trabajadores, acompañado por el ministro de Industria y el delegado provincial del Ministerio de Trabajo de La Coruña.

Suárez prometió a los trabajadores de «Sidegasa» —uno de los cuales ofreció tabaco al presidente, que aceptó— que tra-



Adolfo Suárez, al bajar del helicóptero saluda cordialmente a la Condesa de Fenosa, que había acudido a recibirlo. (Foto BLANCO)

taria de evitar la temida reducción de plantilla y que esperaba, por medio de créditos oficiales, atender las necesidades de la empresa, que está muy bien estructurada.

Finalizada la entrevista habíamos con uno de los trabajadores de las otras dos empresas,

que nos dijo que Adolfo Suárez les había prometido estudiar sus peticiones en Madrid y que posteriormente les daría una respuesta a sus demandas.

Tras un almuerzo, sin discursos, el Presidente del Gobierno se trasladó por carretera, a Betanzos.

Suárez volverá antes de un mes para la constitución del Real Patronato de Santiago

SANTIAGO. — (De nuestra Delegación). — Poco antes de las doce del mediodía llegaba al aeropuerto de Labacolla, a bordo de un avión «Mystere», el Presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez. Le acompañaban los ministros adjunto al Presidente, de Industria y Obras Públicas y Urbanismo.

Al pie de la escalera del avión saludaron a los viajeros el presidente de la Xunta y el gobernador civil de La Coruña, entre otras personalidades militares y civiles. El Presidente Suárez saludaría a continuación a las autoridades gallegas y provinciales, parlamentarios, concejales centristas del Ayuntamiento compostelano, rector de la Universidad, presidente de la Diputación coruñesa, alcalde de Santiago, y los parlamentarios Manuel Iglesias Corral, José Luis Meilán Gil, Perfecto Yebra Martull, Antonio Vázquez Guillén y Miguel Sanmartín Losada.

Antes de tomar el helicóptero de la Fuerza Aérea Española que le llevaría a Meirama, el Presidente Suárez prometió al alcalde compostelano, José Antonio Souto Paz, que en el plazo de un mes volvería a Galicia para constituir oficialmente el Real Patronato de Santiago.

«Por Alvedro no tienen que tener ninguna preocupación», dijo el Presidente del Gobierno

LA CORUÑA. — (Por Olga Cristina Viaño).

«Somos uno de los países del contorno nuestro, de la Europa Occidental, que ha hecho más notables esfuerzos para disminuir la dependencia energética del exterior, y que está obteniendo también mejores resultados», declaró el presidente Suárez a LA VOZ DE GALICIA, minutos antes de comenzar el almuerzo que le fue ofrecido en la Central Térmica de Lignitos de Meirama.

—¿Cómo y cuándo se arreglará, Presidente, la crisis energética?

—El planteamiento de la crisis en lo que se refiere a los crudos del petróleo tiene dos líneas de actuación montadas; primero y ahora con el conflicto irano-irakí se ha puesto de manifiesto también, de una manera más grave, la dependencia que España tiene desde el punto de vista energético de los crudos de petróleo. Por un lado hay que asegurarse los suministros y por otro reducir la dependencia energética de España en lo que hace referencia a los crudos petrolíferos. Bueno, y a este esquema de estos dos principios

está dedicada toda la acción de gobierno. Entonces su pregunta de que cuándo se va a arreglar la crisis energética es una pregunta a la que no creo que haya nadie en el mundo que pueda dar la respuesta inmediata. En lo que hace referencia a España lo que significaremos, por ejemplo, y dado que estoy aquí en Meirama, que la puesta en funcionamiento de esta central alimentada por lignitos, supone, con la generación de 550 megavatios de producción, un ahorro anual aproximado de 700 a 800 mil toneladas de crudos de petróleo, lo cual es en pesetas un ahorro en divisas aproximado de 15.000 millones. Pero esto no es solamente lo importante, sino también que el programa que está en marcha, supondrá que para 1985 ni un sólo gramo de crudos estará alimentando centrales de este tipo; que habremos reducido enormemente la dependencia de los crudos de petróleo para la producción de energía eléctrica. Lo cual es muy esperanzador, si al mismo tiempo sigue en marcha todo el proceso de las centrales nucleares, y el de la obtención máxima de nuestros recursos de carbón,

el paso que da España en lo que hace referencia a reducir nuestra dependencia energética es enormemente importante.

ALVEDRO

—Y ahora un asunto que nos tiene a todos los coruñeses preocupadísimo: el aeropuerto de Alvedro.

—Hace pocos días ha estado aquí el ministro de Transportes, me parece.

—Sí, el ministro de Transportes sí, pero el Presidente del Gobierno no.

—El Presidente del Gobierno hizo unas manifestaciones hace un año me parece, y dije muy claramente que no tenían que tener ninguna preocupación.

—¿Cuándo volverá a La Coruña? Porque tras su entrevista quedamos un tanto esperanzados... Como en el caso de Alvedro.

—Volveré próximamente dos veces más a Galicia. Una el próximo mes a Santiago, para asistir a una reunión del Real Patronato de Santiago y quizá en diciembre también, durante la campaña del referéndum del Estatuto. Aquí vendré tan a menudo como pueda, se lo aseguro.



El Presidente del Gobierno, durante su recorrido por las instalaciones de la Central Térmica, acompañado por el ministro de Industria y Energía, Ignacio Bayón; el presidente del consejo de administración de Fenosa, Fernando Salorio Suárez; el consejero director de la empresa, Julián Trincado Settler y otras personalidades. — (Foto BLANCO).

—¿Cuál fue el motivo principal de esta reunión de hoy con los representantes del sector energético nacional, tanto público como privado?

—Fue una toma de contacto con esta importante faceta de la economía española. En la reunión, les prometí que mi Gobierno, que ya se preocupa, se preocuparía cada vez más del mundo energético nacional.

Pese que Adolfo Suárez estaba culminando una jornada maratoniana en «Lignitos de Meirama» y había de cerrarla con otra visita a Betanzos, con regreso a La Coruña, para trasladarse a Santiago y de aquí a Madrid, atendió a los periodistas que quisieron formularle preguntas con la misma atención y simpatía que si le sobrara el tiempo.